

zo posible gracias a la solidaridad del cuerpo de Cristo con nuestro cuerpo, y a su unión con el Verbo, que es la Vida-en-sí. El Verbo salva comunicando su vida a la humanidad.

Esta obra de Atanasio consta de ocho capítulos, además de una Introducción y una Conclusión: I: antecedentes de la encarnación (creación y caída del hombre), II: la victoria sobre la muerte, III: la restauración de la semejanza y la imagen de Dios, IV: la revelación de la divinidad del Verbo mediante los milagros, V: la redención mediante la muerte, VI: la resurrección de Cristo y el don de la incorruptibilidad, VII: Contra los judíos, y VIII: Contra los paganos.

Este libro representa la primera traducción al castellano de esta obra. El texto castellano responde a las exigencias de la lengua actual y culta. La traducción ha sido realizada por José C. Fernández Sahelices; la Introducción y notas, por Fernando Guerrero Martínez. Manifestamos nuestra enhorabuena a estos patrólogos y deseamos a la «Biblioteca de Patrística» el éxito que merece esta feliz iniciativa editorial.

A. Viciano

MARCO RIZZI, *La questione dell'unità dell'«Ad Diognetum»*, Ed. Vita e Pensiero («Studia Patristica Mediolanensia», 16), Milano 1989, 201 pp., 14,5 x 22.

El presente trabajo nace de la exigencia de afrontar con premisas metodológicas actuales y nuevas una cuestión controvertida de la literatura cristiana antigua: la determinación de la autenticidad de los que han sido transmitidos como los capítulos XI y XII del *Ad Diognetum*.

El autor pasa revista a los intentos de solución a este problema, ofreci-

dos por los investigadores modernos a partir de la *editio princeps* de Estienne (1592). Distingue dos tipos de aproximación a este problema: el más antiguo es el sincrónico; y desde 1946, con los estudios de Andriessen, irrumpe el diacrónico. Ambos intentos de solución adolecen de que siempre recurren a criterios «externos al texto», de manera que no resuelven la aporía de fondo.

El autor propone en este trabajo una nueva aproximación al problema que tome como punto de partida el estudio *en sí* de los capítulos XI y XII del *Ad Diognetum*. Una vez descubiertas las características literarias y teológicas de estos dos capítulos, los pone en relación con la parte cierta del *Ad Diognetum*. Esta argumentación arroja luces también sobre el problema del género literario a que pertenece esta obra (el protreptico y no el apologético) y también sobre el contexto cultural y religioso en que nuestro texto parece colocarse (esta obra debió de escribirse en Alejandría, siglo II).

La minuciosa investigación realizada por Rizzi manifiesta un gran dominio de la técnica filológica y del análisis crítico-textual. Esta obra aporta un verdadero esclarecimiento a este intrincado problema.

A. Viciano

ANNELIESE MEIS WÖRMER, *El problema del mal en Orígenes. Importancia y significado teológico del tiempo en la argumentación sobre el mal del Peri Archon III*, 1, 1-24, Ed. Pontificia Universidad Católica de Chile («Anales de la Facultad de Teología», Vol. XXXVII (1986) - 2), Santiago de Chile 1988, 136 pp., 17 x 25.

Este estudio da a conocer un trabajo realizado bajo la Dirección de In-

vestigación de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Además de una Introducción, conclusiones, extensa bibliografía y útiles índices, consta el libro de cinco capítulos.

El primer capítulo resume las cinco interpretaciones que grandes patólogos modernos han hecho del problema del mal en la teología de Orígenes: A. von Harnack (acercamiento comparativo histórico-crítico), H. Koch (aproximación comparativa histórico-bíblica), G. Teichtweier (aproximación histórico-dogmática), H. Crouzel (acceso teológico-histórico) y N. Brox (planteamiento teológico-sistemático). En el capítulo II se presenta el horizonte cultural del problema. La autora concluye que la peculiaridad de Orígenes, a la luz del horizonte helénico, consistirá, en parte, en combinar la teoría platónica y estoica y, en parte, en modificar estas teorías por las verdades escriturísticas para criticar las posturas heréticas de los gnósticos y marcionistas. En esta dinámica de inserción y crítica a los elementos constitutivos que el medio ambiente le ofrece, Orígenes se encuentra con la aporía del pensar helénico en un nivel más profundo: el mal no puede quedar situado en los extremos, o en Dios o en el hombre: la pregunta por el origen del mal debe remontar más bien a una estructura del hombre y un concepto de Dios, que son comprendidos de tal forma que es posible ver el *topos* real del mal. Esto requerirá una atención especial a la categoría «tiempo» anticipado por Dios. De ahí que el mal, para Orígenes, no es sino un llegar a ser, un devenir; lo cual nos hace entrar de lleno en la argumentación del Peri Archon III 1, 1-24 para preguntar por este llegar a ser del mal. En los capítulos III y IV ofrece la autora una prolongada lectura de este texto origeniano. En la búsqueda por la causa del mal se llega a la aparente

contradicción de que todo depende de la libertad del hombre y, a la vez, del designio eterno de Dios. La solución a esta aporía se da en una comprensión del mal como un «llegar a ser» en un ser, el hombre, que según Orígenes es en la medida en que deviene. Así, el hombre es libre y responsable del mal que comete en el tiempo. Se trata de una libertad que se encuentra anticipada por la gracia de Dios que es victoriosa, es decir, que no depende en su eficacia del «sí» del hombre, pero que lleva este «sí» a su plenitud. Es esto lo que el hombre aprende en las experiencias de su vida, gracias al tiempo en cuanto salvífico. El capítulo V expone el planteamiento origeniano del mal como *mysterion iniquitatis*. Para Orígenes, en el acto cognoscitivo de la realidad, se hace presente el misterio trinitario, cosa que no sucede con el mal. Este puede, por tanto, esclarecerse hasta cierto punto gracias a la temporalidad, que a su vez es también misterio y economía de salvación.

Este libro presenta, pues, una lectura de Orígenes partiendo directamente de las fuentes. Nos parece muy bien hecho y actual; no en balde ha aparecido recientemente otro estudio sobre este mismo tema (R. CALONE, *Le libre arbitre selon les traités des principes d'Origène*, en: BLE 89 (1988) 243-262), lo que prueba que no sólo a nivel existencial y vital, sino también intelectual y científico la cuestión interesa: «el problema del mal es tan antiguo como el mismo hombre» (pág. 19).

A. Viciano

AA. VV., *Agostino d'Ippona, «Quaestiones Disputatae»*, Eds. Augustinus («Augustiniana - Testi e Studi», 4), Palermo 1989, 100 pp., 16,5 x 23,5.

Los estudios que se publican en